

SEXTA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES EN GATAS. LA MESETA SUPERIOR DEL CERRO DE LOS CASTELLONES.

PEDRO V. CASTRO MARTÍNEZ
ROBERT W. CHAPMAN
TRINIDAD ESCORIZA MATEU
VICENTE LULL SANTIAGO
RAFAEL MICÓ PÉREZ
CRISTINA RIHUETE HERRADA
ROBERTO RISCH
M^a ENCARNA SANAHUJA YLL

Summary: This report presents the main results of the sixth season of excavations carried out at the prehistoric and andalusian settlement of Gatas (Turre, Almería). While previous excavations have focused mainly on the middle slopes of the hill site, the aim of this season was to investigate large parts of the top, where Louis Siret and Pedro Flores had already worked in 1886. Many of the architectural structures published by Siret could be identified and their plans completed. However nearly all of them date to the 10th-11th century AD and have nothing to do with the Bronze Age settlement. It was also possible to locate several of the Argaric tombs excavated by Flores (tomb nos. 1, 2, 6, 7, 8, 9 and probably 10), and to investigate an intact burial (tomb no. 44). It contained the remains of a 40-60 year old woman who had been buried with a carinated bowl, a small copper knife and a copper pin, i.e. a typical female association of the El Argar period. Moreover, intact occupation levels could be identified, most of which correspond to the transition between the Copper Age and El Argar. So far this period, characterised by the presence of different Beaker and other types of decorated pottery, has hardly been documented at Gatas, or at other sites in southeast Spain. It is expected that the study of these settlement phases will be of great importance for our understanding of the transition between the societies of Los Millares and El Argar.

Resumé: Ce rapport présente les résultats principaux de la sixième campagne d'excavation au gisement préhistorique et andalouisi de Gatas (Turre, Almería). Tandis que les excavations précédentes se sont concentrées principalement sur les pentes moyennes de l'emplacement de colline, le but de cette campagne était celui d'étudier le plateau supérieur, où Louis Siret et Pedro Flores avaient déjà fouillé en 1886. Nous avons identifié plusieurs structures architectoniques enregistrées par Siret à fin de compléter sa planimétrie. Cependant, presque toutes les structures appartiennent au 10ème-11ème siècle AD, sans rien à voir avec le gisement de l'âge du Bronze. Il a été aussi possible localiser quelques tombes argariques fouillées par Flores (tombes 1, 2, 6, 7, 8, 9 et probablement 10) et une tombe intacte (tombe 44 de Gatas). Elle renfermait les restes d'une vieille femme âgée de 40-60 ans, accompagnée d'un bol caréné, un petit couteau de cuivre et une épingle du même métal, une typique association féminine pendant le période de l'Argar. En plus, nous avons rencontré des niveaux intacts qui correspondent à la transition entre l'âge du Cuivre et l'Argar. Jusqu'ici ce période est caractérisé par la présence de différents vases campaniformes et d'autres types de céramique décorée, à peine documentée au gisement de Gatas, ni dans d'autres emplacements du sud-est de l'Espagne. Nous espérons que l'étude de ces phases soit de grande importance pour notre compréhension de la transition entre la société de Los Millares et celle de l'Argar.

INTRODUCCIÓN

Las excavaciones sistemáticas realizadas durante la campaña de 2001 se han centrado en el registro en extensión de la Meseta Superior (MS) del Cerro de los Castellones de Gatas, un sector donde hasta ahora no había intervenido nuestro equipo. Sin embargo, corresponde a las áreas más extensamente excavadas por Louis Siret y su capataz Pedro Flores a finales del siglo XIX. El objetivo de la excavación ha consistido en la delimitación de las estructuras publicadas en el plano realizado por Louis Siret como consecuencia de sus excavaciones, en la determinación de la cronología de éstas, en la limpieza de derrubios y sedimentos acumulados y, finalmente, en la localización de los depósitos que pasaron por alto las excavaciones realizadas en el siglo XIX (Siret y Siret 1890). Por encargo de L. Siret, P. Flores desarrolló una intensa actividad de excavación en la Meseta Superior del cerro, delimitando diversas estructuras arquitectónicas y excavando un total de 11 tumbas.

El análisis de los materiales obtenidos durante la prospección realizada por nuestro equipo en 1985 detectó ciertas singularidades en la MS (Castro Martínez *et al* 1987: 206, 217). Destacaba una frecuencia estadísticamente significativa de cerámicas con tratamientos alisados, así como una ausencia relevante de cerámicas bruñidas, lo que permitía sugerir una distorsión del registro como consecuencia de la actuación de las excavaciones antiguas y de las visitas clandestinas al cerro. También era de destacar el hecho de que el 39% de las cerámicas a torno halladas en la prospección se encontraban en la MS.

Sucintamente, se puede situar el área arqueológica de la Meseta Superior de Gatas a partir del punto de referencia de mayor altitud del cerro, a 253 metros de altitud sobre el nivel del mar. Sus coordenadas son 1° 53' 6" de longitud Oeste y 37° 7' 46" de latitud Norte. La cota superior del cerro tiene una ubicación UTM WG993100.

En campañas anteriores se había completado la excavación del depósito arqueológico de las Zonas B y C (Castro Martínez *et al* 1999). La Zona B fue propuesta como área de excavación sistemática de la campaña de 1989, mientras que la Zona C, adyacente a la misma, se inició en la campaña de 1991. Ambas se concluyeron en la campaña de excavaciones de 1995. Ambas zonas se sitúan en la Ladera Media II del cerro, y se diseñaron como áreas de excavación en extensión a partir de la evidencia procedente del Sondeo 3, excavado en 1987. Las evidencias de ambas zonas corresponden a diferentes fases de ocupación del cerro: el asentamiento *Calcolítico* (GATAS I), los asentamientos y necrópolis argáricos (GATAS II, III y IV), las unidades habitacionales postargáricas (GATAS V y VI) y la alquería andalusí (GATAS VII). En cuanto a los trabajos realizados en la Ladera Media I, la más próxima al área objeto de excavaciones sistemáticas en 2001, se realizó un sondeo durante la campaña de 1986 (Sondeo 1) que permitió

establecer una secuencia entre las fases de GATAS I y de GATAS VI. La presente campaña ha permitido completar el registro del cerro y apreciar la larga y compleja dinámica de los asentamientos.

Los distintos aspectos contemplados como objetivos de la campaña de excavación sistemática han sido los siguientes:

- 1) Planimetría y cronología de las Unidades Arquitectónicas publicadas por L. Siret y localizadas en MS y en MI.
- 2) Identificación y registro de los elementos conservados de las 11 tumbas excavadas por P. Flores en la MS.
- 3) Registro arqueológico de la MS a partir de los depósitos desestimados o inadvertidos durante las excavaciones de P. Flores y L. Siret.

LAS UNIDADES ARQUITECTÓNICAS DE LA MESETA SUPERIOR.

Según los diarios de P. Flores conservados en el Museo Arqueológico Nacional, las excavaciones en la MS tuvieron lugar entre el 27 de enero y el 3 de febrero de 1886, y entre el 24 de marzo y el 1 de abril del mismo año. La publicación en el álbum de los hermanos Siret (1890) del yacimiento de Gatas incluía una planimetría efectuada por L. Siret en una visita al yacimiento cierto tiempo después de que P. Flores y otros trabajadores realizaran las excavaciones en la MS. La planimetría de la MS incluía diversos edificios que hemos aislado e identificado en su estado actual, además de comprobar, corregir y completar la planta realizada por Siret. La planta publicada se presentaba con forma de croquis, sin detalles arquitectónicos para los edificios, cuyos muros únicamente aparecían como trazos rellenos de trama, sin diferenciar elementos constructivos. Si nos atenemos a las anotaciones de diversos borradores de la planimetría de Siret conservados en los archivos del Museo Arqueológico Nacional, la planimetría se realizó mediante triangulación y mediante el trazado de ángulos radiales a la meseta. Sin duda, la marcada pendiente del cerro dificultó el trazado de los puntos de referencia y provocó una distorsión en la ubicación de los edificios, que hemos podido identificar y corregir mediante el empleo de instrumentos topográficos de precisión (figura 1).

Las excavaciones de los edificios de la MS han permitido reconocer algunas de las construcciones registradas por Siret, aunque adicionalmente se han identificado nuevas edificaciones en el sector Noroeste (figura 2), donde no parece haber actuado P. Flores durante sus excavaciones, puesto que en el plano publicado únicamente aparecen fragmentos de muros.

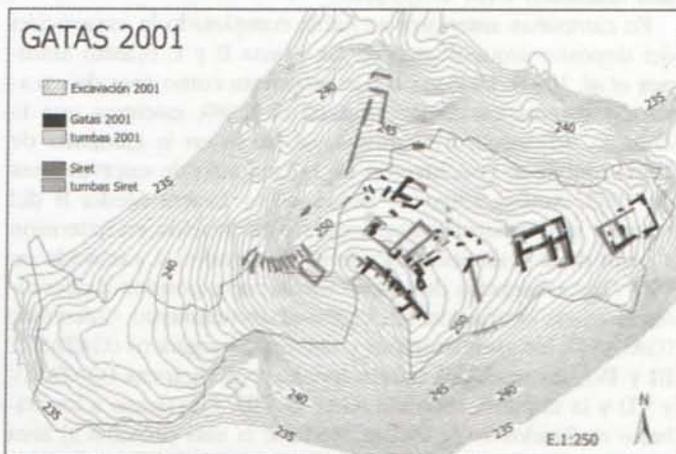


Figura 1. Planimetría de Siret y planimetría corregida de las excavaciones de 2001.

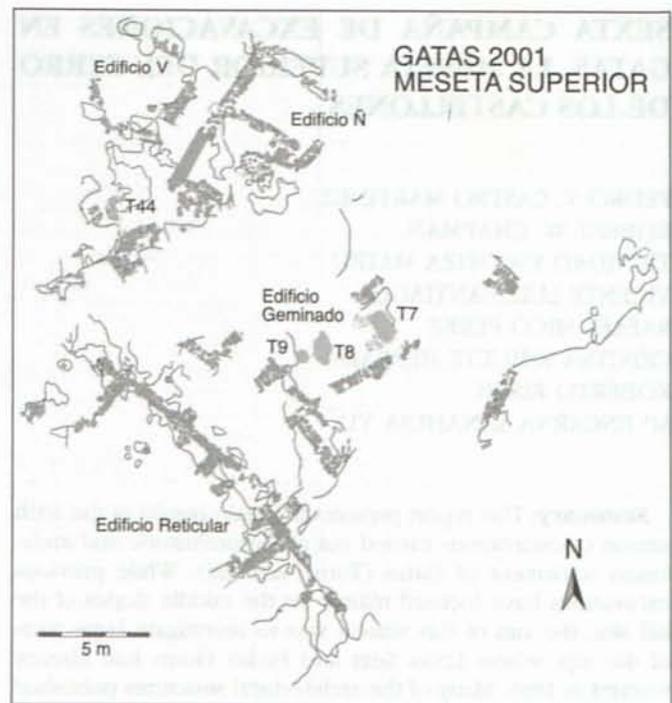


Figura 2. Niveles superiores del depósito arqueológico excavado en la Meseta Superior de Gatas.

En estudios precedentes (Fernández Ugalde, Menasanch y Presas 1999: 404) se había sugerido que la mayor parte de los edificios de la MS presentaban un trazado y unas características arquitectónicas propias de los asentamientos andalusíes, lo que concuerda con la datación arqueológica de los siglos X-XI de nuestra era de los materiales cerámicos procedentes de anteriores excavaciones, y que en la campaña de 2001 se han visto confirmados. Efectivamente, el repertorio de ajuares cerámicos recuperados en la MS incluye marmitas, tinajas, tapaderas, jarras y jarras y diversos recipientes fabricados a mano o a torneta, así como las producciones vidriadas características de la mencionada cronología.

Uno de los edificios más destacados es el que se ubicaba en la cota más elevada del Cerro de los Castellones. Estaba formado por varias pequeñas estancias con muros medianeros asociados a un muro maestro longitudinal. Por esas características lo hemos denominado **Edificio Reticular** (figura 2). Se ha documentado en gran medida el trazado de Siret, pero se han completado tramos de muro que pasaron desapercibidos en el siglo XIX. Además, se ha constatado que su construcción probablemente no responde a una sola actuación, sino a la adición de varios módulos adosados y con diversos trazados. En todo caso, ha quedado confirmado que su construcción corresponde al asentamiento andalusí de los siglos X-XI de nuestra era, puesto que se han identificado varios rellenos de acondicionamiento intactos.

Los edificios ubicados en el espolón oriental de la Meseta Superior han sido denominados **Edificio en L** y **Edificio en A**. El primero responde al clásico modelo de tres estancias rectangulares formando un ángulo (en L), dejando un patio en el espacio abierto, que se ajusta a casas conocidas en Villa Vieja de Calasparra, Castillejo de los Guájares o Cerro del Castillo de Peñafior (Menasanch 2003). Las estancias comprenden habitualmente una cocina y dos alcobas. Se han excavado dos de las estancias del Edificio en L, pero tras las excavaciones de Flores no se han conservado los suelos de habitación, sino únicamente los rellenos de acondicionamiento. Por su parte, el Edificio en A ofrece una disposición de varias estancias en terrazas a distintos niveles.

En el sector Noroeste de la MS (ver planta de la figura 2) se ha ampliado la documentación de las unidades habitacionales andalúses. Se han registrado el **Edificio Ñ** y el **Edificio V**, que muestran una disposición de estancias a lo largo de terrazas a distintos niveles, en viviendas separadas por un espacio de circulación. El conjunto forma parte del trazado global de unidades habitacionales que configura el espacio urbano de la alquería del cerro de Gatas. Además, en este mismo sector se ha podido identificar una construcción andalusí de una fase constructiva anterior a esos edificios, aunque no se ha podido establecer una cronología claramente diferenciada de la ya señalada para los edificios mencionados más arriba. Igualmente, también en esta zona se han reconocido restos de estructuras arquitectónicas de características singulares, como un muro de gran espesor y con un trazado diferente, por su construcción posterior, al de las ya mencionadas viviendas.

Los Siret ya apreciaron la presencia en Gatas de materiales que denominaron "moriscos" (Siret y Siret 1890: 225), pero en ningún momento la publicación de las edificaciones se ponía en relación con el asentamiento andalusí. El abundante registro obtenido de este momento será sometido a una investigación dirigida bajo los mismos criterios analíticos que se aplican para los vestigios prehistóricos, lo cual ofrece una posibilidad de obtener datos que resultan inusuales en el actual panorama de la arqueología andalusí del sur peninsular.

LAS TUMBAS ARGÁRICAS DE LA MESETA SUPERIOR.

Las excavaciones de Flores en 1886 registraron un total de dieciocho sepulturas. No obstante, seis de ellas (T11 a T16) se encontraban en la vertiente meridional del cerro, bajo un abrigo rocoso, y otra estaba a unos 200 m del propio cerro (T17). Por tanto, en la MS tan sólo se localizaron once enterramientos (T1 a T10 y T18).

Los diarios de P. Flores recogieron diversos detalles de las 11 sepulturas excavadas en la MS (Cuaderno 1-18). Adicionalmente, un croquis realizado por Siret y conservado en los archivos del Museo Arqueológico Nacional, incluía el **Edificio Geminado**, formado por dos estancias rectangulares adosadas y hoy en día prácticamente destruido, y la localización de una serie de tumbas (T1, T2, T6, T8, T9) y de otra sepultura sin referencia que, por su posición, debía ser T7. Parecía apropiado, no obstante, intentar localizar las tumbas para obtener evidencias que hubieran sido desconsideradas en los trabajos decimonónicos.

La descripción de las Tumbas 1 y 2 como sepulcros en forma de contenedores de piedra permitía albergar la esperanza de que se hubiera podido conservar al menos parte de sus estructuras arquitectónicas. De acuerdo con la descripción de Flores, la primera era una cista de lajas de caliza y se encontraba en la parte extrema de una de las estancias del conjunto que hemos denominado Edificio Geminado. La segunda, la sepultura con mayor riqueza documentada en Gatas, correspondía al enterramiento de una mujer en urna, contenida a su vez en una estructura de piedra de gran monumentalidad que llevó a Flores a usar el término "dolmen". Esta sepultura se encontraba inserta probablemente debajo del muro medianero del Edificio Geminado. La excavación del año 2001 ha documentado restos de ambas sepulturas fuertemente desarticuladas y muy deterioradas. Así, en el lugar donde debían localizarse los contenedores funerarios de T1 y de T2 se observó una gran acumulación de piedras descontextualizadas, entre las cuales se identificaron diversos ortostatos de travertino que pudieron haber formado parte del "dolmen" a que se refería P. Flores. En cambio, la caja de lajas de T1 no pudo ser identificada.

Resulta difícil saber cuál fue el proceso de destrucción de los contenedores funerarios de T1 y de T2. Sin embargo, cabe pensar que debieron haber quedado expuestos a las actuaciones sufridas en la Meseta Superior con posterioridad a las excavaciones de Flores. En este sentido, parece haberse producido una gran remodelación de la parte superior del cerro con objeto de acondicionar campos de cultivo mediante bancales. Han sido identificados una serie de muros que cumplieron esta función y que fueron construidos después de las excavaciones. Precisamente encima del lugar que ocuparon T1 y T2 se encontró uno de los bancales de mayores dimensiones, que además había servido para contener abundantes piedras, apartadas de los terrenos cultivados. Ese banco se levantó sobre el depósito alterado en el que se encontraban restos de los sepulcros argáricos, así como una gran cantidad de materiales arqueológicos removidos, procedentes de la desarticulación de los depósitos prehistóricos y andalusíes. Así, se documentaron restos artefactuales cuya cronología abarcaba desde el *Calcolítico* hasta época califal.

En el mismo depósito alterado vinculado al gran banco mencionado también se encontraron restos de la sepultura 7 de Gatas. Según Flores era una sepultura "hecha de piedras", y se encontraba en la estancia Sur del Edificio Geminado, próxima a T1. Probablemente un gran ortostato de esquisto caído desde el emplazamiento de T7 correspondía al contenedor de este enterramiento.

Sin embargo, a pesar de la remoción y desarticulación de las estructuras fue posible recuperar algunos restos humanos correspondiente a un número mínimo de 3 individuos adultos, de entre 35 y 50 años: un hombre y dos mujeres. Se podría proponer que esos restos, dispersos por el depósito alterado hallado bajo el banco, correspondían a las tres tumbas mencionadas. Seguramente las dos mujeres debían ser de T1 y de T2, dado que sus ajueres incluían la asociación puñal-punzón característica de los enterramientos femeninos, mientras que el hombre debería proceder de la sepultura 7, sin ajuar. El estudio del cráneo de la T2 de Gatas conservado en Bruselas realizado por Cristina Rihuete Herrada y Jane Buikstra resulta coherente con la edad identificada en los restos femeninos hallados en la presente campaña.

Según el croquis mencionado de Siret, la T6, cuyo ajuar incluía una copa y cuentas de collar de piedra y de hueso, se localizaba al Sur del Edificio Geminado. No se pudo identificar el contenedor funerario, pero en el marco del depósito superficial removido en el lugar donde debería haberse ubicado la tumba, se localizaron restos humanos correspondientes a una mujer adulta, que podrían proceder de esta sepultura.

Atendiendo al croquis de Siret y las medidas de referencia de los diarios de Flores, las tumbas 8 y 9 se encontraban también en el espacio del Edificio Geminado. Concretamente, deberían haber estado debajo del muro medianero del citado edificio. Flores describe precisamente la localización de las urnas correspondientes a ambas tumbas como "tapadas con obra". El muro medianero del Edificio Geminado no se ha conservado y podría pensarse que Flores hubo de desmontarlo para proceder a la excavación de las sepulturas. En nuestra excavación pudimos identificar las fosas de la excavación de ambas tumbas, e incluso se pudo recuperar parte de la urna de la tumba 9, un contenedor cerámico que según el croquis de Flores era de la forma 5 (figura 3). La excavación de su interior permitió recuperar fragmentos del borde y la carena de la urna, así como un metatarsiano de un individuo fallecido entre el parto y los primeros seis meses de vida, cuya estimación de edad encaja con los restos humanos adscritos a esta sepultura y que se conservan en el MRAH de Bruselas. En el mismo lugar, en el depósito arqueológico no alterado por las excavaciones antiguas, se localizaron los restos de la base y



Figura 3. Tumba 9 de Gatas.



Figura 4. Tumba 44 de Gatas.

de la pared inferior de otra urna ubicada en un hoyo. Su estado de conservación era muy precario e incompleto, por lo que no podemos asegurar que se tratase de los vestigios de la T8 o bien de una sepultura inadvertida por Flores. La excavación de su interior reveló un sedimento totalmente homogéneo desde la superficie hasta la base del recipiente, de color gris, extraordinariamente compacto y con abundancia de piedras pequeñas. En toda la potencia del relleno aparecieron pequeños fragmentos muy degradados del tipo de arenisca que suele emplearse en las lajas-tapadera de los contenedores funerarios. Se recuperaron unos pocos huesos humanos correspondientes a un individuo infantil, fallecido aproximadamente al año de vida. En el momento de la muerte padecía un proceso infeccioso de etiología indeterminada. No se halló ningún elemento de ajuar.

Por las medidas mencionadas por Flores en su diario, parece probable que la ubicación de la sepultura 10 de Gatas se localizara en el espacio correspondiente al que hemos denominado Edificio en L. Efectivamente, en el relleno de acondicionamiento andalusí de esta vivienda se ha apreciado un espacio acondicionado con una laja de caliza que pudo ser el contenedor de esa sepultura, una "cueva cubierta con piedras" según Flores, que tenía un ajuar de puñal, punzón y un recipiente cerámico.

La última tumba que pudimos localizar es la sepultura 18, que por las medidas de ubicación de Flores era la más alejada del Edificio Geminado. Efectivamente, en el extremo Noroeste del área de la excavación se detectó la presencia de una fosa que atravesaba un depósito del asentamiento *Calcolítico*.

Estaba excavada en láguenas del depósito arqueológico, lo que probablemente llevó a Flores a hablar de una "sepultura hecha de pizarra" en su diario. En esta tumba, Flores halló un ajuar consistente en un vaso cerámico y en un puñal y un punzón. Sin embargo, no hay duda de que el hallazgo de esa tumba detuvo las excavaciones, puesto que en la limpieza de la fosa tuvimos la sorpresa de encontrar una sepultura intacta, sin duda no detectada con anterioridad y que, curiosamente, tenía un ajuar similar a la sepultura ya excavada y que debió ubicarse encima. Esta nueva sepultura es la tumba 44 de Gatas.

La tumba 44 de Gatas se realizó mediante una fosa practicada en el sedimento arcilloso que colmataba una grieta de la roca calcárea del cerro. Los límites del contenedor variaban según las zonas: la propia roca, el sedimento que colmataba la grieta y, en uno de los lados, una laja de piedra hincada. En el interior se halló el esqueleto de una mujer de 40 a 60 años, colocada en decúbito supino con las extremidades fuertemente flexionadas, el cráneo al Sur y la cara mirando al Norte. Pese a la fragilidad y pobre conservación de los huesos recuperados, la preservación en posición anatómica de todo el esqueleto ha permitido averiguar algunos detalles sobre la posición original del cadáver que suelen pasar inadvertidos. La cabeza estuvo ligeramente inclinada, con la barbilla sobre el pecho; la mano izquierda, con los dedos doblados bajo la palma, se apoyaba en la mejilla izquierda, mientras que la derecha descansaba en posición muy forzada sobre el seno del mismo lado; las piernas fueron flexionadas contra la cara posterior de los muslos, y el pie izquierdo quedó cruzado sobre el pie derecho. El ajuar incluía un cuchillo de cobre de dos remaches situado cerca de la mano derecha del cadáver. Además contaba con un vasito carenado de la forma 5 y con un punzón de cobre.

El resto de las tumbas excavadas por Flores en la Meseta Superior (T3, T4, T5) no ha podido identificarse. Sin embargo, los elementos recuperados en la presente campaña permitirán ampliar la documentación sobre las sepulturas y realizar analíticas complementarias al registro ya disponible de las necrópolis argálicas.

LOS DEPÓSITOS DESESTIMADOS EN LAS EXCAVACIONES DE FLORES-SIRET: LOS ASENTAMIENTOS DEL IV^º AL II^º MILENIOS

Tras determinar las trincheras de la excavación de Flores y limpiar las terreras, depósitos removidos y aportaciones procedentes de los acondicionamientos de los bancales de cultivo, en la Meseta Superior se identificaron varios depósitos prehistóricos intactos. Ello contradice la afirmación de Siret de que el yacimiento estaba completamente destruido, a partir de los resultados de sus excavaciones en la parte alta del cerro.

En primer lugar, merece la pena subrayar que se ha documentado una fase de ocupación con cabañas construidas con postes de madera, que habría que paralelizar con las ya documentadas en la Ladera Media II, correspondientes a la fase de Gatas II. Se trata de un asentamiento que cuenta entre su repertorio cerámico con cerámicas decoradas que se ajustan al estilo decorativo de los *Campaniformes* incisos y al modelo de vasos carenados con triángulos incisos rellenos de puntillados ya conocidos en Lugarico Viejo (figura 5). Estas cerámicas decoradas aparecen asociadas a un repertorio cerámico en el que son frecuentes los vasos de la forma 5 con carena media y los cuencos con borde biselado y diferenciado, que han sido presentados como característicos de la fase II del Cerro de la Virgen. (Schüle 1980).



Figura 5. Fragmento de cuencos con decoración incisa de estilo "Campaniforme" y vaso carenado con decoración incisa y puntillada, procedentes de un conjunto de la Meseta Superior de Gatas.

El registro estratigráfico y contextual asegura que la fase del asentamiento que precede a la anterior corresponde a una ocupación del *Calcolítico*. Se trata de un asentamiento formado por cabañas circulares con zócalos de piedra de doble paramento, bien conocidas en el cercano poblado de Las Pilas. Esta fase corresponde a ajuares cerámicos que incluyen cuencos profundos de borde entrante con diversas lengüetas y asas perforadas, así como a cuencos de borde engrosado. A esta etapa podemos asociar algunos fragmentos de cerámicas decoradas en bandas horizontales impresas con espátula o con peine (figura 6) que entran dentro de las pautas de los estilos del *Campaniforme Internacional*. En el sector Noroeste de la MS se ha registrado parcialmente una de las cabañas que podemos asociar al asentamiento *Calcolítico* (figura 7). A partir del tramo murario conservado, se trata de una estructura de planta curva, en cuyo interior se han localizado varios hoyos en la roca que pudieron cumplir la función de silos.



Figura 6. Fragmento de vaso de perfil campaniforme con decoración incisa e impresa de estilo "Internacional".

La documentación de una etapa anterior, que aún podemos considerar dentro del periodo convencional del *Calcolítico*, y que podría relacionarse con la datación de c. 2850 cal ANE obtenida en el Sondeo 1 de la Ladera Media 1, procede de depósitos arqueológicos conservados en rellenos de oquedades y grietas de la roca. A esta ocupación únicamente podemos asociar algunos hoyos de poste, que sugieren la existencia de cabañas con alzados a base de materiales perecederos. Estos depósitos arqueológicos se presentan, como ya se documentó en el Sondeo 1, en sedimentos arcillosos rojizos, que responden a una dinámica geomorfológica y, seguramente, a unas condiciones climáticas diferentes a las que existieron en momentos posteriores. En esta etapa destaca la proliferación del utillaje lítico tallado, fundamentalmente de sílex, con abundantes láminas y cuchillos. Asociados a ellos se encuentran recipientes cerámicos de pastas amarillas y rosadas, perfiles de cuencos y boles con lengüetas perforadas, y "cuernos" de arcilla. Entre los artefactos de este horizonte destaca la aparición de un "ídolo" fragmentado de pizarra que responde a un modelo conocido en la región (tipo La Pernera) (figura 8).

El registro mencionado hasta aquí se vincula a un asentamiento de lo que habíamos considerado hasta ahora la fase I de Gatas, el primer asentamiento del cerro. Sin embargo, la aparición en los mismos depósitos de arcillas rojas de materiales cerámicos con cordones impresos y con asas dobles, así como con decoración impresa, sugieren la existencia de una ocupación no determinada hasta ahora, que debe remontarse al *Neolítico*, en unos horizontes aún muy mal definidos en el entorno almeriense. Por lo tanto, cabe la posibilidad de que el establecimiento en el cerro de Gatas se iniciase antes de lo que habíamos documentado hasta ahora.

En conclusión, el registro de la Meseta Superior de Gatas comprende una secuencia que probablemente se inició en el IV milenio antes de nuestra era, en el *Neolítico Final*, y que continuó a lo largo del III milenio hasta las etapas argáricas del poblado. Por supuesto, la continuidad hasta el final del II milenio también ha quedado confirmada. Así, asistimos a una inusual continuidad de la ocupación de un enclave de poblamiento, sin parangón entre la documentación disponible de otros asentamientos del Levante almeriense, que se extiende a lo largo de tres milenios y que ilustra la singularidad de las condiciones de Gatas en el marco del poblamiento del Sudeste peninsular.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al equipo que ha participado en la campaña de 2001 la posibilidad de haber llegado a los resultados obtenidos. Ermengol Gassiot y Beatriz Palomar realizaron los trabajos de registro topográfico y de digitalización de datos de posición, Alfred Pallás confeccionó la documentación fotográfica, Jesús Bellón llevó a cabo las planimetrías y Sylvia Gili realizó la digitalización gráfica. Catalina Gómez García y Fernando Muñoz Serrano se encargaron de la alimentación del equipo.

La disponibilidad de materiales y de espacios ha sido resultado de la colaboración ofrecida por el Ayuntamiento de Turre, presidido por José Navarro. El equipo de gobierno del Ayuntamiento de Garrucha, y en particular su alcalde Andrés Segura, así como María López Cervantes y Cristina Mulero, facilitaron el acceso a locales para la instalación de los laboratorios de campo. En el apartado de espacios disponibles durante la campaña, ha resultado crucial la desinteresada colaboración del párroco de Garrucha, Francisco Fernández Lao. Finalmente, agradecemos al Sr. Diego, propietario del "Cortijo Helena", el habernos permitido hacer uso de sus instalaciones.



Figura 7. Restos murarios de planta curva de la Meseta Superior de Gatas.

La excavación contó con la participación de licenciados y licenciadas procedentes de universidades del Estado Español (Andalucía, Cataluña, Euskadi y Madrid) y de Sudamérica (Colombia, Uruguay y Venezuela): Lorena Ávila, Pachi Balaguer, César Bencomo, Selina Delgado, Gemma Embí, M^a Inés Fregeiro, Jorge Jiménez Zamora, Camila Oliart, M^a Eugenia Orejuela, Paula Paredes, Elena Sintés, Ignacio Soriano, María Valle, Oriol Vicente. También participaron en los trabajos M^a Isabel Piña, Teresa Sanz, Manuel Lull y Alfonso Permisán. Para el diagnóstico de los materiales andalusíes contamos con el asesoramiento de Montserrat Menasanch de Tobaruela.

Un aspecto básico para las excavaciones de 2001 ha sido contar con la documentación de L. Siret y de P. Flores disponible en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Por ello, agradecemos a Pilar Martín, archivera de la citada institución, las facilidades para acceder a dicha documentación.

Finalmente, queremos agradecer la colaboración prestada por Pedro Flores, Eduardo Sánchez Cervantes, Juan Fernández Santiago, Juan Fernández Fernández, José Santiago Fernández, Juan de Dios Santiago Santiago y Luis Fernández Santiago, de Turre, y por M^a Rosa Simao, de Garrucha.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTRO MARTÍNEZ, P.V.; DUEÑAS, J.A.; GONZÁLEZ MARCÉN, P.; HIGUERAS, S.; MALLOL, M. y PEDRÓ, P. (1987), "Estudio de los materiales arqueológicos de la prospección", en CHAPMAN, R.W.; LULL, V.; PICAZO, M. y SANAHUJA YLL, M^a E., eds (1987), *Proyecto Gatas. Sociedad y Economía del Sudeste de España c. 2500-800 a.n.e. (I) La Prospección Arqueoecológica*, Oxford, "British Archaeological Reports, International Series", 348, pp. 181-218.
- CASTRO MARTÍNEZ, P.V.; CHAPMAN, R.W.; ESCORIZA MATEU, T.; GILI, S.; LULL, V.; MICO, R.; RISCH, R.; RIHUETE, C., y SANAHUJA YLL, M^aE. (1999), "5^a campaña de excavaciones en el yacimiento de Gatas (Turre-Almería). 1995", en *Anuario Arqueológico de Andalucía: 1995*, Dirección General de Bienes Culturales, Sevilla, tomo II, pp. 7-14.
- FLORES, P. (1886), "Cuadernos 1-18", Cuadernos Inéditos de P. Flores, Archivos del Museo Arqueológico Nacional de Madrid.
- FERNÁNDEZ UGALDE, A., MENASANCH DE TOBARUELA, M. y PRESAS VÍAS, M. (1999), "El asentamiento andalusí de Gatas", en CASTRO MARTÍNEZ, P.V.; CHAPMAN, R.W.; GILI SURINACH, S.; LULL, V.; MICO, R.; RIHUETE HERRADA, C.; RISCH, R. y SANAHUJA YLL, M^aE. (1999), *Proyecto Gatas (2). La dinámica arqueoecológica de la ocupación prehistórica*, Dirección General de Bienes Culturales, Sevilla, "Arqueología-Monografías", pp. 394-411.
- MENASANCH DE TOBARUELA, M. (2003), *Secuencias de cambio social en una región mediterránea. Análisis arqueológico de la depresión de Vera (Almería) entre los siglos V y XI*. "British Archaeological Reports, International Series", 1132, Oxford.
- SCHÜLE, W. (1980), *Orce und Galera*. Philip von Zabern, Mainz.
- SIRET, L. y SIRET, H. (1890), *Las Primeras Edades del Metal en el Sudeste de España*, Barcelona.



Figura 8. Ídolo de pizarra de Gatas.